

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI — Administrador: FERNANDO O. FILI

Organismo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 — Horas de Oficina: 9 a 12 m. 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (cincuenta adelantado) \$ 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 21 — Stos. Luis Gonzaga, —

Invierno.

Jueves 22 — Corpus Christi. Fiesta patronal de la Colonia. Stos. Albano, Acacio y a. ms. Paulino y Juan, obs.

Viernes 23 — Stos. Juan Zenón y Ce-
nas, nrs.

Sábado 24 — La Natividad de S. Juan

Bautista. Patrono de Santa Lucía, Stos.

Orencia, Fermín y Ciríaco, mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 21 DE JUNIO DE 1905

VEINTE AÑOS!

Veinte años ha que nació entre nosotros, como nacen las grandes iniciativas, al calor de una excitación augusta, la institución de los Círculos Católicos de Obreros! Veinte años ha, en el día de hoy, que por virtud y consecuencia de nobilísimas inspiraciones, surgió á la vida el Círculo de Montevideo, como obra necesaria de regeneración y mejoramiento social! Veinte años ha, y lo que otrora fué simiente hermosa, germinada al abrigo de grandes entusiasmos, es hoy gallardo florón de la organización católica social del país. Dios sea alabado!

Detengámonos, por un instante tan solo, en el camino recorrido. Desde lo alto de la cuesta contemplamos todo lo andado, como el viajero que se detiene en su ascensión y se asombra de lo que ha sido capaz.

Dos sombras queridas, evocadas con respeto y admiración, nos señalan el punto de partida: Mr. Torrielli y Francisco Bauzá. dos almas grandes, dos espíritus generosos, dos corazones forjados para amar entrañablemente al obrero. La obra que soñaron, va realizando hoy las proyecciones que vislumbraron en su clarividencia suma. Pero en estos veinte años transcurridos, cuántas abnegaciones, cuántos sacrificios, han sido necesarios para salvar las dificultades inherentes á toda nueva institución.

El Círculo de Montevideo floreció. A su sombra protectora, fueron brotando nuevos Círculos en el interior de la República. La idea marchaba y nuevas unidades, respondiendo al impulso inicial, vigorizaban la acción naciente. Dios bendecía, evidentemente, la obra predilecta de sus Pontífices.

Una necesidad surgió. Extendida la obra por todos los ámbitos de la República, se hizo necesaria una organización armónica que imprimiera fuerza y cohesión á la pequeña falange, que la uniera en apretado lazo, á fin de cimentarla sobre bases firmes y prepararla para la conquista de los grandes ideales que son su norte. Entonces se ofreció el país al hermoso espectáculo del primer Congreso Obrero, tonificante y vivificador, por su trascendencia, por las resoluciones prácticas que se adoptaron, por su orden, por el espíritu de caridad y confraternidad que lo caracterizó.

Una nueva era se abrió, era secunda que habría de continuar hasta nuestros días. Confidada al Consejo Superior de los Círculos, la dirección suprema, supo este colocarse á la altura de su misión trascendental y secundando con eficacia en todas sus iniciativas, ensanchó con tino y acierto el campo de labor. Los Círculos, donde encuentran los obreros guía para su criterio, edificación para sus costumbres, apoyo en sus necesidades, licita expansión para su espíritu, fueron cada vez más numerosos. Sus ideales se encarnaban en el pueblo, avivando la fe, encendiéndole los corazones, dando calor á las almas y enseñando á los hombres cuánto es necesario para ser buenos esposos, buenos hijos, buenos ciudadanos. Y el éxito dio aún más aliento. Se fue más allá. Se convocó el segundo congreso obrero, brillante etapa en la vida de los Círculos.

La misión de estos centros, es más grande de lo que muchos creen, pues miran en ellos asociaciones meramente constitutivas para propender al bien ma-

terial del obrero. La misión de los Círculos es trascendental y grandiosa. El fin principal que se proponen es la restauración de la paz social, la unión, con los lazos de la fraternidad cristiana, de los pobres trabajadores con los patrones, la mejoración por todos los medios que estén á su alcance, de la situación moral y material de los obreros.

Por eso el Consejo Superior trazó al 2.º congreso un programa importantísimo, en consonancia con las necesidades sociales de la hora presente. Reseñaremos las resoluciones á que arribó este Congreso? No son conocidas en toda su magnitud? Todos hemos coadyugado á su fomento.

Todos somos testigos de la discusión mezquina y sectaria que mereció, en el seno del parlamento, el proyecto de ley sobre el descanso dominical rechazado por su procedencia católica. Todos nos contamos como cooperadores de La Caja Obrera, que en víspera está de derramar sus esperados beneficios entre los trabajadores y pequeños industriales, iniciando una verdadera revolución económica con relación al ahorro y al crédito. Todos tenemos conocimiento de los trabajos; qué acreditan la actividad del Consejo, emprendidos en pró de las casas para obreros y de las cajas rurales que tenderán á salvaguardar los intereses de los agricultores. Todos estamos en nuestro puesto de labor en este gran campo del trabajo. ¿A qué pases recaír lo que palpamos?

Desde lo alto de la cuesta hemos abarcado todo el camino recorrido, dividido de trecho en trecho, por hermosos jalones, indicadores de grandes y generosas iniciativas de progreso creciente. Demos término á nuestra mirada retrospectiva que es hora de reanudar la marcha. Fortalecidos con la grandiosidad del esfuerzo realizado, miraremos ya la cumbre que tenemos próxima. Con los brios que concede la victoria sigamos nuestra ascensión, con fe inquebrantable en los grandes designios de nuestra obra; pero, enviamos antes un caluroso aplauso al Círculo Católico de Obreros de Montevideo, fundamento vigoroso de la gran Institución Obrera; saludemos alborozados en el aniversario vigésimo de su fundación, celebrando su fuerza incontrastable, sus adelantos prodigiosos, su vitalidad innegable.

Sigamos, que el porvenir es nuestro.

Pío X y los Círculos

O. de Obreros del Uruguay

UNA BUENA NUEVA

Al Presidente del Consejo Superior de los Círculos acaba de recibir una cariñosa tarjeta de nuestro querido Arzobispo, sellada en Roma el 22 de Mayo ppdo. y que dice así:

Con especial interés Pío X concedió en la audiencia de hoy la bendición apostólica para la INTERESANTE INSTITUCIÓN, ESPERANZA DEL PORVENIR SOCIAL, (textuales) los Círculos O. de Obreros del Uruguay.

† MARIANO SÓLER,
Arzobispo de Montevideo.

Son, según nos lo dice nuestro inseparable Arzobispo, las textuales palabras, del Vicario de Cristo en la tierra, que ha querido recalcar en prueba del interés marcado que esa gran obra, despierta en su ánimo.

Son palabrase de aliento, son un bálsamo de consuelo de gran estímulo para los que dedican todos nuestros ardores á esa gran obra, que ha de ser el antídoto de las otras sociedades sin Dios y sin ideales que tanto incremento toman, impulsadas por una sed de bienestar y placeres que en vano buscan fuera de la sombra protectora de la Iglesia.

Hay que dejar pues á esos agitadores que pescan en el río revuelto de las turbulencias que ellos mismos se encargan de levantar, y que á costillas de los obreros viven cómodamente llegando á constituir su papel de propagandistas un lucrativo modus vivendi, que esparcen á los cuatro vientos sus teorías desequilibradoras, cuyas consecuencias perjudican en primer término al mismo trabajador, y que concluirá por hacer imposible la vida social. «El Día», sostiene que tienen derecho

sabe lo que en el porvenir ha de representar esa fuerza social que tiene á Dios, ama á su Iglesia y venera á Cristo en la persona de su Vicario Augusto.

Bienvenida sea esa bendición, precisamente en los días que el Círculo de Montevideo, el primero que se fundó en la República, festeja sus veinte años de fundado y que no dudamos la recibirá con todo el cariño que ella se merece, abiriendo el corazón al fulgor sublime, al aliento refrescante de ese gran anciano que, impulsado por el espíritu de Dios, quiere preparar nuestros ánimos para la lucha y sostenernos para no desmayar en la contienda.

El Círculo de Montevideo se sentía hoy orgulloso al poder anotar como número predilecto de su programa esa paternal bendición que nos llega desde Roma, desde la Ciudad Eterna, anunciada por el más cariñoso de los Prelados, por el gran Arzobispo de Montevideo que ha puesto en los Círculos toda su esperanza.

Todos los Círculos de la República hagan saber á sus afiliados que fausta nueva, pues es prenda de la bondad de nuestra obra el que sea recomendada con tal especial interés por la primera autoridad eclesiástica del país y que esa bendición haya sido concedida con tan marcadas palabras, con tan explotante bondad y exquisito interés.

Que todos los afiliados á los Círculos sepan que, el Padre Santo bendice desde el fondo de su corazón, con toda la efusión de su alma, á la institución obrera que tantos progresos va alcanzando y que todos aquellos católicos que no cuenten en sus parroquias con esa gran obra, se esfuerzen por secundar los deseos de Su Santidad y funden, cuanto antes, un Círculo Católico de Obreros, en la convicción de que no sólo harán obra grande en pro de la causa católica en la República, sino que consolarán el ánimo de nuestro Prelado.

Que lleguen los ecos de nuestra agradoceimiento á los pies del Vicario Augusto de Cristo y que las bendiciones del cielo se sirvan de consuelo ante el cúmulo de amarguras que tiene que soportar su paternal corazón.

Quisicosas

Cantaba un andaluz:

Cuando me pusieron preso
En la cárcel de Antequera
Nadie me rió en la calle
Hasta que me echaron fuera.

Y poco más á menos, lo mismo que al finalizó del cuento, lo vino á acontecer al que escribió el editorial de «El Día», titulado —Los agitadores— correspondiente al número del pasado lunes.

Ya se venía notando en el colega un entrudo socialista-anárquico en la fazenda de propaganda y en las repetidas manifestaciones que hiciera con motivo de las continuas huelgas que han agitado al elemento obrero en nuestra capital; pero ese entrudo morboso, se ha hecho patente á todas luces y ha quedado á la vista, aun de los más tontos, en cuanto lo echaron fuera clarito y sin rodeos, vestido con las galas de un editorial que arde en un cañón.

Porque el editorial á que aludimos, es de los más nuevos, y da las doce campanadas más sonoras que hemos oido hasta el presente; puesto que coloca al diario mencionado al nivel de cualquier periódico subversivo y de propaganda dinamitera.

Según «El Día» á los agitadores, es de los más nuevos, y da las doce campanadas más sonoras que hemos oido hasta el presente; puesto que coloca al diario mencionado al nivel de cualquier periódico subversivo y de propaganda dinamitera.

Según «El Día» á los agitadores, es de los más nuevos, y da las doce campanadas más sonoras que hemos oido hasta el presente; puesto que coloca al diario mencionado al nivel de cualquier periódico subversivo y de propaganda dinamitera.

Hay que dejar pues á esos agitadores que pescan en el río revuelto de las turbulencias que ellos mismos se encargan de levantar, y que á costillas de los obreros viven cómodamente llegando á constituir su papel de propagandistas un lucrativo modus vivendi, que esparcen á los cuatro vientos sus teorías desequilibradoras, cuyas consecuencias perjudican en primer término al mismo trabajador, y que concluirá por hacer imposible la vida social. «El Día», sostiene que tienen derecho

a predicar por grande que sea la barbaridad, porque si esa barbaridad empuja después á las turbas contra el derecho de un tercero, ya estará la policía y los jueces que las harán entrar en vereda repeliendo el atropello de una manera eficaz.

Load sea Dios, y que vistas más claras son las del colega.

De modo que es cosa muy buena la mejorable manera de gobernar, la de no impedir por estúpidas disposiciones los atentados brutales y los atropellos y desórdenes de las turbas; porque en cuanto estas empujadas por las huellas y rimbombantes frases de los agitadores, se han de encontrar en la calle, con las balas de los soldados que los fusilarán á mansalva, poniéndose al ejército en la triste precisión de convertirse en verdugo de sus hermanos.

Esa teoría, por más que canto «El Día», no pasará de ser una solemne barbaridad.

Por los frutos se conoce el arból, y por los efectos la causa, y por el orden ó desorden conseguiente la bondad ó maldad de las ideas que lo causaron.

Si una doctrina es á todas luces perniciosa, porque empuja á desórdenes más y menos repudiados pero de inflexible dedicación lógica; esa doctrina y esas ideas, no tienen derecho, porque ni aquí, ni en ninguna parte tiene derechos el mal; y los buenos gobernantes están en la obligación de evitarlos, para no vacilar precisamente en la dura necesidad de roprimirlas en sus excesos.

¿Por qué tantas medidas higiénicas? ¿Por qué tanto cordón sanitario? ¿Por qué tanta desinfección y otras drogas?

Nada que entre la pasta; que haga todos los estragos y entorpes, según las teorías de «El Día» se toman las medidas para poner remedio.

Pero fuera de lo anterior que va en serio, hay en el editorial mencionado, cada dista, que no sé yo si muero á tiza, ó compasión hacia su enfermo autor.

Hablando de los agitadores, dice que todos los agitadores son buenas, en algo por menos. Sócrates fue un agitador.

«El mismo Jesús, dice «El Día», que después fue un Dios y que todavía sigue siendo para una buena parte de gente, no fue en su tiempo más que un atrevido agitador.»

Apaga y vámonos.

Bien decía San Pablo hablando de los molones de su tiempo —Blasfemian, do lo que ignoran—

Y nos pasemos, según lo prometí, á hablar de la hija predilecta de Voltaire, la Enciclopedia. ¡Y si que es una Lady!!

De ella ha dicho Mr. Willemin que «no porte aucun caractère de gloire»; pero que es, en cambio, verdadero arsenal de maldad de toda religión positiva, de toda moral y, por ende, de toda sociedad. «¡Pá que veas, Mudo!»

Con decirte que el mismo Voltaire nos asegura que «Un des garçon de cette grande bouteille» dicho todo se acaba. De aquí podrás inferir cuán acertado anduvo Mr. Faguet cuando hablando de su patria, nos decía que «el siglo XVIII, produgador del enciclopedismo, n' a été ni chrétien ni francés».

En efecto. A juicio de los mismos críticos protestantes, ingleses, alemanes y franceses, sin excluir á muchos que militan bajo la enseña católica de la escuadra y el mandil, es la Encyclopédia «un foco de avilanzas»; una apoteosis más y menos velada del duelo y del divorcio, del amanecer y del suicidio; «una rehabilitación impúdica del vicio»; «una máquina en que artes, ciencias y sentimientos eran convertidos en armas contra la Religión, la Patria y el Hogar»; «un monumento levantado por los encyclopédistas al sensualismo epiléptico, á la envidia luciferina y al satánico orgullo de que ellos mismos eran víctimas conscientes»; «una ruina caricatura de toda autoridad constituida»; en fin, una ristra ó copia del abismo en que, hijos decaudos, lábicos y peleantes, intentaban sumergir al siempre noble y heroico pueblo francés, dividido por aquél entonces, en dos tribus muy distintas, según escribió Mr. Raynal, testigo ocular de la Revolución: «un, de los hombres de bien, de los espíritus moderados; otra, en que los hombres violentos se agitaban, se oían y formaban un volcán tremendo, que vomitaba, torrentes de lava, capaz de sepultarlo todo.»

Quieres más datos acerca de la novela? Oye, pues, al celebre jurisconsulto B. Coquelin: «Los crasísimos distantes del siglo XVIII, viñeron á reunirse y sintetizarse en la Encyclopédia; exposición de todos los errores del entendimiento, de todos los derroteros de la imaginación y de todos los desórdenes de la voluntad. La filosofía dominante fué el sensualismo, el materialismo que mata la imaginación; sensualismo que, si la estimula algunas veces, es sólo á impulsos de las pasiones más vergonzosas y groseras.»

Y ahora, dirás por vila tuy, Mudo amigó. Si es cierto, según observó hace ya veinte siglos un poeta epícrate del Lacio que «de padres cerromudos salen hijos peores»; ó como dijo el Motte-Houdard,

«Nos pères, plus méchants que n'étaient

Inos aieux

Ont en pour successeurs des enfans plus coupables, Qui seront remplacés par les pires neveux;»

si es cierto que «de tal palo tal astilla... empiezas á sospechar lo que será la Revolución francesa? Porque, siendole la Revolución prole encyclopédica, ó en otros términos, no siendo la Revolución francesa más que una astilla desgajada del encyclopédico alcornoque cuya glacial semilla lanzó Bayle; cuyo almácigo fué Voltaire; cuyos solícitos custodios fueron Diderot, Alphonse, Rousseau, Baillet, Freret, Condillac, Helvécio, La Mettrie, Saint-

Evremont, D'Holbach y compañías, y cuyo riego fué la sangre de miles de víctimas, sacrificadas por la Reina del Terror, la guillotina... fácilmente comprenderás si es ó digna de aplauso tal mamita ó tal hijita. Francés, el entreceso? Juzgas, tal vez, que hablo por boca de ganso? Cedo de buen grado; la palabra á un brío paulatino de la audaz Revolución... á un angelito capaz de hacer tacar el freno á los mismos apologistas del error, de la impiedad, del crimen, de Voltaire, de la Encyclopédia, de la misma Revolución. Alerta, pues, y escucha lo que el 18 floral, año II, según el estambulíco calendario que empezó á regir en Francia el 22 de Septiembre de 1

Establecimientos católicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos, tres cuartos de pupilos, y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 217.

Colegio Pto. (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 187.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostenida por el Consejo Superior de la Sociedad. (Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente. Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela. Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Calle 05A.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte). Colegio Parroquial del San Luis. Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Curso nocturno de francés—Canelones 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Pto. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

Escuela nocturna para obreros—Clases elemental, francés, dibujo y teneduría de libros. Todos los días de 7 a 9 de la noche.—Sofis 05A.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto. Calle San José esquina Dayman. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones esquina Ibicuy. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egidio, admito externas, pupilas y medio-pupilos.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Solís 54. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Cerrito 157. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.—Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 394 41 (Pase del Molino). Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praha, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. HH. Salesianas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Piensa en fresca y desinfectar estómago e intestino y quitar el catarrro, la Sal Globo.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 6

BEATRIZ

ron

La condesa de Yeville

careo nuevas sumas y continuar los mismos gastos.

Bretón le propuso un negocio que, según él creía, debía doblar en pocos años los capitales del anciano conde, negocio que, éste era natural, tomó bajo su nombre en atención a que un noble de antigua alcurnia no podía meterse a comerciante en madera o no se en qué producción química.

Entonces tu abuelo mandó construir esa carretera de que hablábamos hace poco para trasportar el carbón de Rochemontéz a Villenave.

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DEJabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Fénico, Alquitrán, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N° 371.—Teléfono: La Uruguaya, N° 836.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N° 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes, y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: LA URUGUAYA n.º 2093 LA COOPERATIVA n.º 1114

Francisco Capuso y Gia.

EMINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD

en decoraciones al oleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña.

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDE

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

ASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRIERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

ii Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, té y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calle Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDE

El país ha ganado en ello ese nuevo medio de comunicación y no lo siento.

«Por esa época, poco más o menos, tu padre do acuerdo con los pochos pacientes que me quedaban, y varios de los cuales ocupaban elevados destinos en la corte, me propuso un viaje a Versalles, a fin de que nos presentásemos a sus Majestades, ir en sus carrozas y gozar durante algunos meses de las prerrogativas de nuestra clase.

Tú y tu hermano erais entonces muy niños; hubiera querido llevarlos conmigo, pero se opusieron a ello, y tuve que dejarlos. Mi hermana te llamó a su abadía y Mr. de Bochemontéz se encargó de ti.

—Faltará repuso amargamente el conde; ¿acaso unos brillantes personajes como vosotros podéis faltar a un viejo campesino como yo? No; apenas me atreví a recibiros aquí, donde temo que no encontrareis una morada digna de vosotros, esto es lo único que me preocupa; y qué más podría haber entre nosotros no siendo ésto?

—Pero permanecimos un año en la corte, durante el cual tuvo Bretón tiempo para adelantar su obra, y cuando regresamos a Aviñón encontramos a nuestro padre enteramente cambiado para nosotros. Acogímos con frialdad, nos dirigí felicitaciones ironicas por los honores de que habíamos gozado, por la supremacía que

ejerceríamos en adelante en la provincia. Mi marido, acostumbrado a tanto cariño, a tanta ternura de parte del conde, se sintió profundamente afflijido. Ya sabes cuanto trabajo lo cuesta contenerse, pero en aquella ocasión ni siquiera lo probó.

—Padre, le dije bruscamente, ¿de dónde nace esa acogida glacial?

—De dónde viene que nuestro regreso no os causa ninguna alegría, siendo así que estamos tan contentos de volver a veros?

—Creíais que hemos faltado a algo? Habrá sido sin quererlo: nadie a conocer en qué, y os pediremos perdón y procuraremos explicarlo.

—Faltular repuso amargamente el conde; ¿acaso unos brillantes personajes como vosotros podéis faltar a un viejo campesino como yo? No; apenas me atreví a recibiros aquí, donde temo que no encontrareis una morada digna de vosotros, esto es lo único que me preocupa; y qué más podría haber entre nosotros no siendo ésto?

—Nuestras instancias, nuestros ruegos no obtuvieron más respuesta que ésta. Mr.

ejersemos en adelante en la provincia. Mi marido, acostumbrado a tanto cariño, a tanta ternura de parte del conde, se sintió profundamente afflijido. Ya sabes cuanto trabajo lo cuesta contenerse, pero en aquella ocasión ni siquiera lo probó.

—Padre, le dije bruscamente, ¿de dónde nace esa acogida glacial?

—Estas palabras me hicieron trever la verdadera; adviní que existía un complot, una sorda influencia, que a la manera de un gurú oculto, rebaña en su Ruiz nuestra dicha; pero iluminada tan solo por mis amigos, guardé esas sospechas para mí sola y sin dar parte de ellas a tu padre; a tu padre que adoraba en el suyo, y a quien nadie habría impedido dar un golpe ruinoso que hubiera sido tan perjudicial a los unos como a los otros.

—Dijo mi señora, me dijo en fin, ¿por ventura no sé que os burláis de mí?

—Estas palabras me hicieron trever la verdadera; adviní que existía un complot, una sorda influencia, que a la manera de un gurú oculto, rebaña en su Ruiz nuestra dicha; pero iluminada tan solo por mis amigos, guardé esas sospechas para mí sola y sin dar parte de ellas a tu padre; a tu padre que adoraba en el suyo, y a quien nadie habría impedido dar un golpe ruinoso que hubiera sido tan perjudicial a los unos como a los otros.

—Nuestras instancias, nuestros ruegos

no obtuvieron más respuesta que ésta. Mr.

AVISOS profesionales

ARTURO SEMERIA.—Abogado—Estudio: calle Canelones 147.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano, consultas de 1 a 8 p. m. Piedra 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano, consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREZ abogado, Estudio: calle Mercedes 118.

CONRAD GONZALEZ BARBOT.—Escríbano, Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano, consultas de 1 a 3 p. m. San José 83.

JUAN HIRIART.—Médico cirujano, Consultas de 1 a 2, Convención 285.

HIPOLITO GALLINAL.—Abogado, Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

JUAN VARESE. Escrivano público, Estudio: Misiones 218, Montevideo.

JOSE E. PONCE DE LEON.—Corredor. Recibe órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 a 4 p. m.

JOSE S. GONZALEZ.—Escrivano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público. Roncau 173. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escrivano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN LLADO.—Tazador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Melchora 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de alfarería. Piedral, 6 (Aguda).

JUAN B. BAZZANO.—Escrivano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: Cooperativa 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

SALVADOR CAZEUX.—Balancero público. Se encarga del arreglo de cesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. Payandú 397.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS —

Calle PICCOLI 38 al 40

(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de maíz y de trigo; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como filetes para mayor